

Investigaciones arqueológicas en la cuenca del Río Verde Inferior, 1988

Arthur Joyce*
Marcus Winter**

Este trabajo describe investigaciones arqueológicas recientes y en proceso que se han estado llevando a cabo en la cuenca del Río Verde Inferior en la parte Oeste de la Costa del Pacífico de Oaxaca. Las investigaciones arqueológicas en los altos de Oaxaca han demostrado que las áreas agrícolas más productivas fueron habitadas desde el Formativo Temprano y llegaron a ser los principales centros del desarrollo de las sociedades complejas. El Río Verde Inferior es una región de productividad agrícola excepcional por lo cual pensamos que pudiera haber sido especialmente significativa en tiempos prehispánicos (Figuras 1 y 2).

Investigaciones Previas en la Costa

La Costa entre el Istmo de Tehuantepec y la frontera de Oaxaca con Guerrero es una de las regiones del Estado de Oaxaca que ha recibido poca atención por los arqueólogos.

A partir de los años 1950's se realizaron recorridos de superficie en la Costa de Oaxaca con el fin de registrar sitios y determinar los periodos de ocupación. En 1956 G. DeCicco y D. L. Brockington registraron diez sitios en los 175 km entre Pinotepa Nacional y Pochutla (DeCicco y Brockington 1956). En 1962 Brockington excavó en Sipolite cerca de Puerto Angel y detectó ocupaciones desde el Preclásico Superior hasta el Postclásico (Brockington 1966). En 1969 y 1970 Brockington realizó un recorrido más extensivo desde la frontera Oaxaca-Guerrero hasta Salina Cruz; registró 124 sitios y practicó excavaciones de prueba en unos sitios. Los resultados han sido publicados parcialmente (Brockington, Jorrín, y Long 1974; Brockington y Long 1974). R. Piña Chan (1960) publicó una descripción de sitios en la región costera de Oaxaca y Guerrero. Otras investigaciones en la Costa de Oaxaca han sido llevadas a cabo en la región del Istmo aproximadamente a 400 km al Este del Río Verde (Wallrath 1967; Méndez 1975; R. Zeitlin 1978; J. Zeitlin 1978), y en el área de las Bahías de Huatulco (Fernández y Gómez 1988).

* Department of Anthropology, Rutgers University
** Centro Regional de Oaxaca, INAH

Investigaciones Recientes en la Cuenca del Río Verde Inferior

Nuestras investigaciones en la región del Río Verde Inferior comenzaron con una temporada de campo durante junio y julio de 1986. Este fue el Proyecto Arqueológico Río Verde dirigido por D. Grove, S. Gillespie, R. Arana, y M. Winter. Los trabajos incluyeron recorrido de superficie, excavaciones de prueba en los sitios de Barra Quebrada y Charco Redondo, excavaciones de rescate en Cerro de la Cruz, excavaciones menores en varios sitios, y el registro de monumentos grabados en varios sitios (Gillespie 1987; Joyce 1987a, 1987b; O'Mack 1986; Winter 1987; Winter y Ahern 1987; Winter y Joyce 1987a, 1987b).

Una segunda temporada de campo se realizó de enero a julio de 1988 como el Proyecto Río Verde Formativo, relacionado pero distinto al proyecto anterior. Los autores del presente trabajo fungen como directores del Proyecto Río Verde Formativo. El enfoque del proyecto es la ecología humana y las relaciones interregionales entre grupos en la región del Río Verde y otras partes de Oaxaca durante el Formativo Tardío de aproximadamente 500 años antes de Cristo a 100 años después de Cristo.

La Región del Río Verde Inferior

El Río Verde nace en los altos del Valle de Oaxaca y la parte Este de la Mixteca Alta, dos regiones claves en Oaxaca prehispánica. Es uno de los ríos más grandes de la Costa del Pacífico de Mesoamérica. Su cuenca superior y su descarga son más grandes que las de cualquier otro río de la Costa de Oaxaca. La Costa del Pacífico en general es rocosa y seca. Muchos de los ríos que nacen en los altos y corren hasta la costa están en valles profundos o cañones incisos en la roca y careciendo de laderas aluviales. El Río verde es una excepción; tiene una planicie aluvial ancha y también ha formado grandes lagunas-estuarios cerca del mar. Hoy en día el valle del Río Verde Inferior es una de las regiones agrícolas más productivas de Oaxaca.

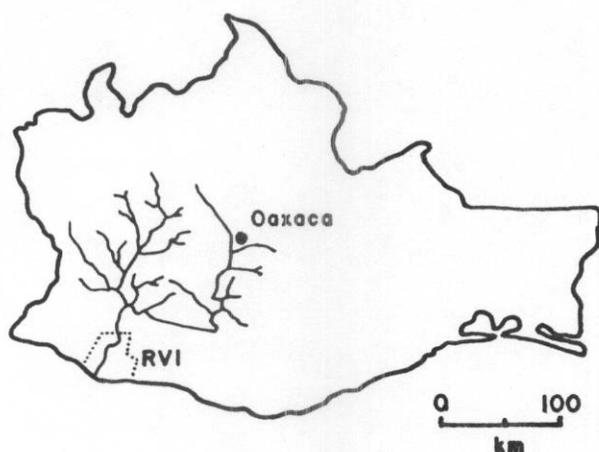


Fig. 1.

Ubicación de la cuenca del Río Verde Inferior en el estado de Oaxaca.

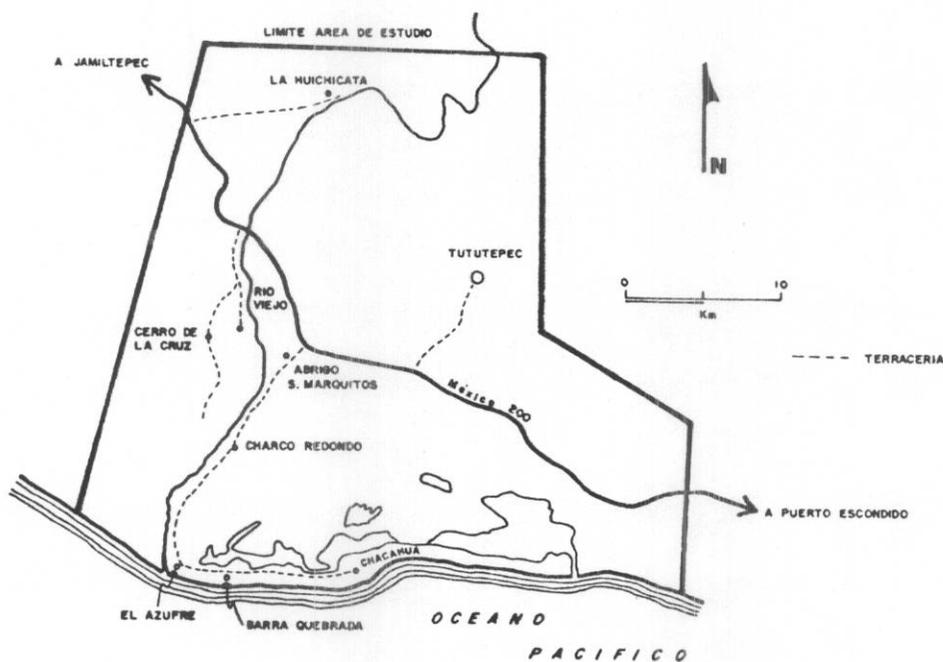


Fig. 2. El área de estudio con la localización de unos sitios arqueológicos.

Zona Ambientales

Se distinguen las siguientes zonas ambientales en la región:

La zona de montañas, generalmente arriba de 300 m sobre el nivel del mar. La vegetación incluye pinos en las partes más altas. Esta zona se presenta hacia el Norte y es el inicio de las montañas de los altos del centro del Estado de Oaxaca.

El pie de monte y las lomas rocosas están conformados por roca metamórfica -granito, gneis, y esquisto- con un suelo delgado que soporta una vegetación desértica de cactus y plantas con espinas. El pie de monte es la extensión con menos pendiente de las montañas y colinda con la planicie costera o directamente con el aluvión del Río Verde. Las lomas rocosas son como islas en el aluvión. Muchos sitios arqueológicos de la región están ubicados en esta zona, cerca a los terrenos fértiles pero siempre arriba de la zona de inundaciones y en una posición favorable para sentir las brisas eventuales con su efecto de refrescar y correr a los insectos.

La planicie costera está formada por arenas de origen marítimo y está cortada por ríos no permanentes. Hoy en día sirve especialmente para siembra de cocos.

Los valles secundarios, con ríos tributarios del Río Verde, tienen planicies formadas por sedimentos coluviales derivados de roca metamórfica (especialmente granito). Los ríos tributarios no son permanentes. Estos valles sirven para el cultivo de maíz, frijol, cacahuates, y otras plantas durante la temporada de aguas.

La zona aluvial se formó con sedimentos del Río Verde. Está sujeta a inundaciones frecuentes durante la temporada de aguas. Es sumamente rica como zona de cultivo, y actualmente en muchas áreas está sembrada de papaya y limón; también produce grandes cantidades de maíz.

Los charcos y ciénegas (de agua dulce) son como bajos en el aluvión o pequeñas cuencas aisladas que se llenan con las aguas de la lluvia y forman lagunitas. Según la cantidad de humedad que contienen, pueden servir para el cultivo (cuando casi secos) o para pescar (cuando llenos de agua), aunque en el estado de ciénega húmeda y lodosa probablemente son más importantes para su fauna que para el uso directo del hombre.

La zona de lagunas y estuarios (de aguas saladas) se encuentra a lo largo de la costa en el área del Río Verde Inferior. Incluye grandes lagunas abiertas y ricas en peces, almejas, y varias clases de fauna y avefauna.

Las salinas (lagunas viejas llenas de sedimentos) son planicies adyacentes a las lagunas activas donde en la temporada de secas la gente hoy en día explota la sal que se origina en las aguas del mar y que se presenta en la tierra arenosa. Por medio de la evaporación solar se concentra la sal convirtiéndola en un producto comestible.

La barra es una playa delgada que separa las lagunas y estuarios del mar. Mide de 1 a 3 km de ancho y consiste en arena que soporta una vegetación delgada de hierbas y arbustos.

El mar es abierto y fuerte a lo largo del área de la cuenca del Río Verde Inferior; no hay bahías. Las lagunas están conectadas al mar por aperturas relativamente pequeñas que cambian a través del tiempo, a veces quedando tapadas con arena e inservibles. Hasta ahora no hemos encontrado evidencias arqueológicas de la explotación del mar por la gente prehispánica del Río Verde Inferior.

Ocupación Temprana

Esperábamos durante la temporada de campo de 1986 poder localizar unos sitios tempranos en la región. Investigaciones arqueológicas en la Costa del Golfo en Veracruz (Coe y Diehl 1980) y en la Costa de Chiapas (Voorhies 1976; Ceja 1985) habían documentado ocupaciones desde el Formativo Temprano y quizá más antiguas. Pensamos que la cuenca del Río Verde Inferior reunía condiciones ambientales similares a aquellas áreas en cuanto a la presencia de un sistema laguna-estuario y un río grande con aluvión fértil, y entonces pudiera haber sido ocupada desde tiempos remotos.

Los datos arqueológicos no apoyan la hipótesis: hasta ahora no hemos localizado con seguridad ocupaciones de la Etapa Lítica ni del Formativo Temprano. Una excavación de prueba en un abrigo rocoso en 1986 produjo solamente material postclásico (Joyce 1987a). En Charco Redondo en 1986 (Gillespie 1987) se descubrieron tiestos de cerámica que se consideraba inicialmente como del Formativo Medio, aunque posiblemente correspondan al Formativo Tardío.

En 1988 hicimos un pozo en un sitio, La Consentida, dentro del Parque Nacional Chacahua al lado Este del Río Verde. Encontramos cerámica posiblemente del Formativo Temprano, y también obsidiana en forma de lascas producidas por la técnica de percusión bipolar que es típica de la obsidiana en otros sitios del Formativo Temprano. Estudios geomorfológicos sugieren que el sitio estuvo junto a un pequeño río, ahora inexistente, y que los suelos del lado Este del actual cauce del Río Verde son más antiguos que los del lado Poniente. Posiblemente existía aquí una aldea pequeña del Formativo Temprano, aunque el fechamiento todavía no es definitivo.

Hasta ahora el sitio La Consentida es único en la región. Posiblemente hay algunos otros sitios tempranos en la Cuenca del Río Verde Inferior. No obstante, los sondeos en el Río Viejo y Cerro de la Cruz -dos sitios con extensivas ocupaciones del Formativo Tardío- no detectaron ocupaciones más tempranas. La escasez de sitios tempranos no puede ser un error de muestreo sino un indicador de que había poca gente en la región antes del Formativo Tardío. Entonces la región no muestra el mismo patrón que la Costa del Golfo o el Soconusco. Parece que esta diferencia tiene que ver con cambios en el medio ambiente de la Cuenca del Río Verde Inferior durante el Formativo Tardío.

El Formativo Tardío

El Formativo Tardío, de aproximadamente 500 años antes de Cristo a 100 años después de Cristo, fue el primero periodo de gran ocupación en la cuenca del Río Verde Inferior. Este periodo corresponde a la fase Minizundo, definida por numerosos atributos cerámicos (Figura 3).

La cerámica de pasta arenosa y de pasta café fina es común. Las principales formas son ollas de boca ancha, cajetes de fondo redondo (especialmente en pasta arenosa) con borde engrosado, y cajetes de fondo plano (de pasta café fina). Se utilizaron frecuentemente los engobes rojo y negro, y se presenta también un engobe negro de grafito. Diseños incisos aparecen en cerámica de ambas pastas.

En Oaxaca y otras áreas se ha hablado de una distinción en la tradición cerámica de ollas y cajetes en los altos en contraste con una tradición de tecomates en las zonas costeras. La cerámica de la fase Minizundo no cabe dentro de esta distinción; tecomates están presentes pero en cantidades menores, y las ollas y cajetes de fondo redondo con bordes engrosados son diferentes a las formas comunes de los altos.

Patrón de Asentamiento

El número de habitantes aumentó notablemente durante el Formativo Tardío. Aproximadamente 72 % de los 71 sitios registrados en el recorrido de superficie en 1986 tuvieron ocupaciones del Formativo Tardío y/o Terminal.

La mayoría de los sitios recorridos eran aldeas grandes o pueblos que cubrían de 2 a 5 hectáreas y tal vez tenían de 5 a 40 familias (25-200 habitantes). Aparecen en diferentes zonas ambientales. Por ejemplo, Barra Quebrada está en el lado interior de la barra separando el mar y la laguna. Río Viejo y Cerro de la Cruz están sobre lomas rocosas, éste junto al cauce del río y aquél a 3 km del río. Otros sitios están en el pie de monte y valles secundarios hasta 15 km del Río Verde.

Organización Social

En las exploraciones en el Cerro de la Cruz en 1988 se abrieron unas áreas relativamente grandes para obtener información respecto a los tipos de elementos presentes, su distribución, y la organización de la comunidad. El sitio está en la ladera de una loma rocosa junto al aluvión del Río Verde. En tiempos antiguos se construyeron por lo menos dos muros de casi un metro de altura y 1.2 m de grosor con el fin de terracear la ladera, es decir, crear espacios planos para viviendas. Entonces se edificaron casas con cuartos de forma rectangular delimitados por alineamientos de piedra que aparentemente servían como cimientos para muros de adobe y/o simplemente como bases para muros de palos. Los pisos de tierra apisonada frecuentemente muestran quemaduras, posiblemente debido a actividades como la preparación de comida o tal vez debido a la destrucción de la casa por fuego. Se documentó un patrón de cuartos rectangulares arreglados alrededor de un patio con piso enlajado. Esta organización es similar a las casas de formato cerrado o semi-cerrado en los altos. No obstante, la concentración y densidad de cuartos en el sitio es diferente al patrón de residencias separadas que se encuentra en los altos, aún en los centros urbanos. El patrón en Cerro de la Cruz es algo similar a la densidad en Llano Perdido en la Cañada (Spencer 1982).

En Cerro de la Cruz se encontró la cantidad notable de 108 entierros humanos en la porción explorada. Los entierros fueron colocados en grupos abajo de los pisos de los cuartos o afuera de los cuartos pero adyacentes a los muros, y posiblemente pertenecían a distintas familias. La mayoría aparecieron en posición extendida, orientados Norte-Sur o Este-Oeste. Generalmente no recibían ofrendas, por lo menos de materiales no perecederos. Solamente unos cuantos entierros tenían ofrendas consistiendo de, por ejemplo, una vasija de cerámica, cuentas de concha, o cuentas de dientes de perro.

En el sitio de Río Viejo aparecieron unos elementos arquitectónicos -un muro de terraza, pisos de tierra, un entierro humano abajo del piso- que evidentemente reflejan el mismo patrón comunitario documentado en Cerro de la Cruz. Entonces esta distribución de elementos puede tomarse como un patrón cultural del Río Verde Inferior durante la fase Minizundo.

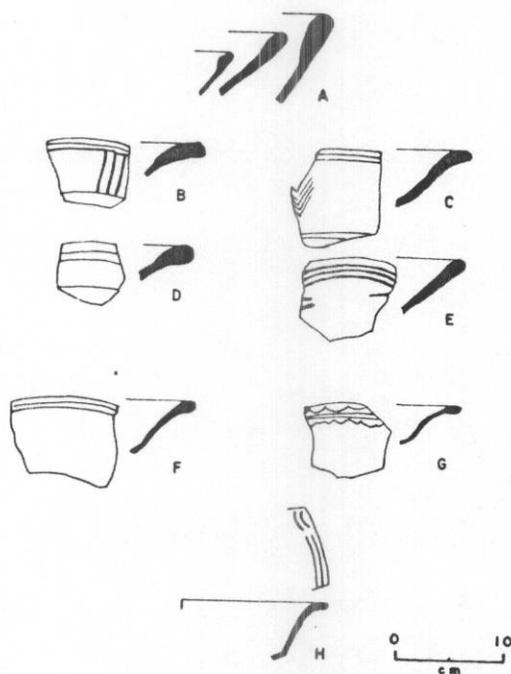


Fig. 3.

Cerámica de la fase Minizundo. A: pasta arenosa; cajetes semiesféricos con borde engrosado. B - E: pasta arenosa; cajetes crónicos con engobe rojo y decoración de líneas incisas o impresas. F-H: pasta café fina; cajetes con decoración incisa; sin engobe (F), con engobe rojo (G), y con engobe negro de grafito (H).

Diferenciación de Status.

La poca variabilidad entre las costumbres mortuarias manifestadas por los entierros humanos y entre las estructuras exploradas en Cerro de la Cruz y Río Viejo sugieren presencia de una sociedad igualitaria durante la fase Minizundo. No obstante, tanto en Cerro de la Cruz como en Río Viejo se encontraron concentraciones de cerámica lujosa con una distribución restringida, posiblemente indicando la presencia de un grupo elite. Se trata de cerámica de pasta gris y de pasta fina con engobe blanco. La de pasta fina con engobe blanco aparece como cajetes, a veces con decoración de pintura anaranjada o roja sobre el engobe. No hemos visto esta cerámica en otras partes de Oaxaca. La cerámica de pasta gris se presenta como cajetes, botellas, pequeñas ollas, y formas diversas. Los cajetes con borde evertido y amuescado (pie-crust rims) son comunes. La cerámica gris parece ser del Valle de Oaxaca. No se han hecho análisis técnicos de las pastas pero tanto las formas como el color, la decoración, y la apariencia visual de la pasta parecen iguales al material procedente de Monte Albán y sitios cercanos. Entre los tiestos especiales de pasta fina y gris apareció el borde de un cajete Suchilquitongo. Esto son molcajetes de cerámica de pasta crema producidos en el área de Atzompa y Cacaotepec a unos pocos kilómetros de Monte Albán en el Valle de Oaxaca. Los cajetes Suchilquitongo corresponden al Periodo I en la secuencia cronológica de Monte Albán con fechas estimadas entre 500 a. C. a 100 d. C. La cerámica gris importada a la Costa también es del Periodo I. Los cajetes con borde evertido y amuescado son del Periodo I Tardío, de 300 a. C. a 100 d. C.

La cerámica especial indica, pues, que la gente del Río Verde Inferior tuvo contacto con gente en el Valle de Oaxaca en el Formativo Tardío. Además, por su distribución limitada, sugiere la presencia en la región de un grupo elite y un grado de diferenciación social durante el periodo entre 300 a.C. y 100 d.C.

Grupos Etnicos y Lingüísticos

La lengua chatina pertenece a la familia lingüística otomangue, igual que muchas otras lenguas habladas en Oaxaca, como son el zapoteco, el mixteco, el chinanteco, y otras. Según los estudios glotocronológicos, por 1500 años antes de Cristo las nueve ramas principales de otomangue se habían separado. Una de ellas es la rama zapotecana que posteriormente se dividió en zapoteco, chatino, y papabuco (extinto). La separación zapoteco-chatino, según estudios glotocronológicos, ocurrió a más tardar por 400 años antes de Cristo. Esta fecha corresponde aproximadamente al tiempo en que la gran población del Formativo Tardío apareció en la región del Río Verde Inferior. Suponemos que dos fenómenos -aumento de población y emergencia de un grupo lingüístico distinto- están relacionados causalmente. Mientras que la población aumentó, la interacción y la innovación a nivel local se incrementaron y como consecuencia aparecieron patrones culturales locales distintivos. Se manifiestan teóricamente no solamente en la lingüística sino también en la cultura material como es la cerámica, los estilos arquitectónicos, los monumentos grabados, costumbres funerarias, y organización política. La emergencia en la Costa de los chatinos como grupo con lengua y costumbres distintivas es una manifestación de la regionalización que acompañó al surgimiento de los centros urbanos en varias regiones de Oaxaca en el Formativo Tardío.

Cambios Ambientales durante el Formativo Tardío

Al no encontrar sitios tempranos en la cuenca del Río Verde Inferior en 1986, surgió la hipótesis de que las condiciones ambientales habían cambiado. Cambios dramáticos en el ambiente del Río Verde Inferior provocados por modificaciones del paisaje en los altos durante el Formativo Tardío pudieran haber creado las condiciones aptas para el gran surgimiento de población en la región. La evaluación de esta hipótesis ha sido un propósito principal de nuestras investigaciones recientes. La hipótesis dice lo siguiente:

El Río Verde desciende las montañas de la Sierra Madre del Sur en un cañón profundo que no ofrece áreas planas para el almacenamiento de sedimentos. En el Formativo Tardío, con la formación de los centros urbanos, hubo un gran aumento de población en el Valle de Oaxaca y la Mixteca Alta, es decir, la cuenca superior del Río Verde. Se establecieron nuevos asentamientos en los terrenos del pie de monte y también en algunas áreas montañosas alrededor de los valles. El cultivo de las laderas del pie de monte y de las montañas aceleró la erosión y la descarga de sedimentos en la cuenca superior del Río Verde. Los sedimentos fueron depositados en la cuenca inferior del río, creando por primera vez grandes áreas aluviales propicias para el cultivo.

En nuestra área de estudio los cauces viejos observables en fotografías aéreas y en inspecciones sobre el terreno indican que un cambio ocurrió de un cauce con meandros

(indicador de condiciones estables) a un patrón más similar al presente cauce trenzado. Se descubrió un cauce antiguo que corre en el extremo Poniente del valle hasta 5.5 kilómetros de distancia del cauce actual. Una excavación sedimentológica en las riberas de este cauce adyacente a un sitio arqueológico grande del Formativo Terminal y Clásico demostró que el cauce fue activo antes de tales periodos. El área al Este del cauce antiguo contiene meandros que documentan el movimiento del río desde su cauce antiguo hasta una posición que se aproxima a las condiciones actuales.

El estudio de un corte estratigráfico en el sitio Río Viejo sugiere que un aumento dramático en la cantidad de aluvión depositado ocurrió durante el Formativo Tardío. Las excavaciones sedimentológicas y pruebas de taladro de suelos también demuestran que la planicie aluvial ha estado creciendo rápidamente durante los últimos 2000 años. Inundaciones a escala grande y aluviación continúan hoy en día en la cuenca del Río Verde Inferior. (Señas del nivel del agua y aluvión depositado en 1987 durante la temporada de lluvias demuestran que en algunas áreas el río se extendió hasta 5.5 kilómetros de su cauce y depositó 1 centímetro de sedimento en su planicie.) Estos datos concuerdan con el carácter y la época del cambio hipotético en la fisonomía geomorfológica de la cuenca del Río Verde Inferior. El cambio parece haber sido dramático y rápido, y no hay evidencias de que variaciones climáticas o movimientos tectónicos contribuyeron.

Hasta ahora, los datos geomorfológicos apoyan a la hipótesis. Los cambios geomorfológicos hicieron posible los aumentos en la productividad agrícola del Río Verde Inferior, que a su vez contribuyó al crecimiento rápido de las poblaciones del Formativo Tardío en la cuenca del Río Verde Inferior, y, por lo menos en forma indirecta, al surgimiento de la complejidad social. Así, las poblaciones en los altos afectaron en forma significativa a las poblaciones costeras al efectuar cambios en el ambiente de la cuenca del río. Este estudio enfatiza el carácter dinámico del ambiente costero y demuestra que desde hace más de 2000 años el impacto humano alteró dramáticamente las relaciones ecológicas en Oaxaca.

El Formativo Terminal

Generalmente los sitios ocupados durante la fase Minizundo continuaron en el Formativo Terminal. Cerámica gris producida localmente llega a ser común en la región en el Formativo Terminal, aunque los diseños incisos y las formas en la región del Río Verde Inferior son distintos a los de los altos. Por ejemplo, hay cajetes de cuatro soportes con diseños incisos en sus fondos interiores. También se encuentran cajetes con líneas finas en el fondo interior hechas con la misma técnica de peinado que los cajetes G. 12 de Monte Albán en el Valle de Oaxaca. Pero los cajetes del Río Verde Inferior son de fondo redondo mientras que los del Valle de Oaxaca son de fondo plano: la técnica del fondo peinado se presenta en ambas regiones mientras que la forma de la vasija varía.

Monte Albán y las Relaciones Interregionales en el Formativo Tardío y Terminal

Con base en la investigación arqueológica en tales áreas como la Cañada de Cuicatlán y la Mixteca Alta algunos arqueólogos han dicho que Monte Albán era un estado expansionis-

ta, militarista, e imperialista durante el Formativo Tardío y Terminal. No hay duda de que grupos "foráneos" o no-zapotecos conocían Monte Albán y que Monte Albán tuvo influencias importantes en los altos del Sur de Mesoamérica. Pero no hay evidencias directas de la intervención de Monte Albán en otras regiones, y la evidencia indirecta de la influencia de Monte Albán es ambigua en el sentido de que puede ser atribuida a diferentes tipos de contacto y relaciones. La cerámica gris incisa, por ejemplo, es común en el Formativo Tardío/Terminal en varias regiones de Oaxaca; la cerámica generalmente fue producida a nivel local mientras que los diseños son específicos de regiones distintas. Hace falta determinar el significado en cuanto a la interacción social de este horizonte de cerámica gris.

Algunos depósitos arqueológicos de la fase Minizundo en los sitios de Cerro de la Cruz y Río Viejo en la región del Río Verde Inferior contenían cantidades pequeñas de cerámica evidentemente importada del Valle de Oaxaca. No obstante, no se encontró evidencia de intrusiones militares por zapotecos durante el Formativo Tardío y Terminal. En cambio, nuestros datos indican interacción en base a intercambio entre grupos en los altos y la Costa. R. Zeitlin (1988) reporta un patrón similar para el Formativo Tardío y Terminal en el Istmo de Tehuantepec. Además, los datos del Río Verde Inferior sugieren intercambio principalmente entre grupos elites, ya que la cerámica gris importada de los altos aparece en conjunto con la de engobe blanco en una distribución restringida.

Aunque no hay evidencia directa de militarismo interregional a gran escala, esto no significa una ausencia de conflicto y competición durante el Formativo Tardío/Terminal. La diferenciación social y el carácter defensivo de los sitios del Formativo Tardío/Terminal en los altos sugiere que las elites en distintas comunidades compitieron para el control de las poblaciones locales y las áreas. El conflicto probablemente tomó lugar a nivel de ataques entre grupos pequeños y probablemente ocurrió tanto a nivel local como a nivel interregional. Este tipo de conflicto hubiera dejado poca evidencia en el registro arqueológico con la posible excepción de representaciones simbólicas de incursiones exitosas comisionadas por las elites. Entonces, las "lápidas de conquista" del Edificio J de Monte Albán posiblemente reflejan la subyugación simbólica de grupos de alto status de distintas regiones en vez de la conquista militar y el control económico. Queda mucho por aprender respecto al papel de las elites en el surgimiento de las sociedades complejas en Mesoamérica. La dinámica de la vida urbana a nivel intercomunitario pudiera haber dependido en gran medida de las relaciones entre los grupos elites.

El Clásico

La ocupación humana en el Río Verde Inferior alcanzó un auge durante el Clásico. El Clásico Temprano se caracteriza por cerámica gris local y cerámica de pasta anaranjada, también local, en forma de cajetes con base anular y cajetes cilíndricos, y con diseños incisos. El Clásico Tardío se caracteriza por cerámica de pasta anaranjada con decoración de pastillaje en tiras. Es una cerámica elegante que no ha sido reportada en otras partes de Oaxaca.

El sitio Río Viejo creció mucho en el Clásico y llegó a ser un centro urbano. Desde lo que era el centro de la comunidad en las fases previas se construyó un tipo de explanada hacia el Norte, terminando en una plataforma inmensa con montículos en cada extremo. La plataforma mide aproximadamente 350 m por 250 m en su base; el montículo más alto alcanza 15 m de altura. El borde Este de la explanada y plataforma parece haber servido como muro de protección para evitar inundaciones y cambios en el cauce del río. Hacia el Poniente se construyeron plataformas alargadas, algunas de más de 50 metros de largo, probablemente como bases para residencias. Los bajos entre ellas tal vez servían como almacenes de agua y/o lagunas para atrapar y criar peces.

La diferenciación social está manifestada arqueológicamente en variaciones entre las ofrendas asociadas a los entierros humanos. Se encontraron en Río Viejo dos entierros con ofrendas de más de 20 vasijas cada uno; los entierros comunes, como los de la fase Minizundo, aparecen sin ofrendas o con ofrendas modestas de una o dos vasijas. Suponemos que existen tumbas aún más elaboradas, y entonces por lo menos tres estratos sociales durante el Clásico.

Río Viejo era la comunidad más grande en la región durante el Clásico. De los 71 sitios localizados en el recorrido en 1986, 41 o 58 % estuvieron ocupados durante el Clásico. La organización política no está totalmente clara, pero solamente Río Viejo tiene numerosas piedras grabadas; algunos sitios más pequeños tienen una o dos y otros tienen estelas no grabadas.

Se han registrado diez piedras grabadas en Río Viejo y seguramente existen otras. Varias estelas muestran hombres parados, vestidos de manera elegante, como líderes (Figura 4). Otros sitios en la Costa con piedras grabadas en el mismo estilo incluyen Río Grande, a 35 km al Este de Río Viejo, y Nopala cerca de Puerto Escondido. Estos sitios, junto con Río Viejo, podrían haber sido los centros principales de los chatinos durante el Clásico.

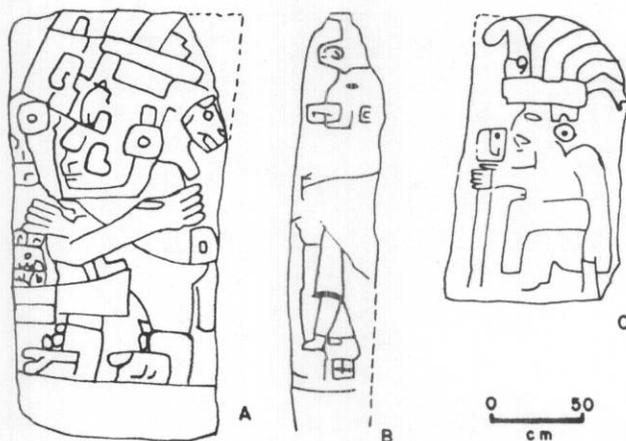


Fig. 4.
Río Viejo; personajes en piedras grabadas. A: Monumento 8; B: Monumento 2; C: Monumento 5.

Hasta ahora no hemos encontrado artefactos del Clásico que provengan de los altos, aunque hay que hacer hincapié en que el Clásico no ha sido el enfoque de nuestras investigaciones. Hace falta determinar qué relaciones hubo entre los chatinos de la Costa y los zapotecos y mixtecos de los altos. La cerámica del área del Río Verde es similar solamente en términos genéricos a la de los altos. Por ejemplo, en la Costa hay cajetes con un panel decorativo en el exterior análogos a los cajetes G. 23 del Valle de Oaxaca. La utilización de piedras grabadas en la Costa y la idea de conmemorar a los líderes posiblemente vengan de los altos, aunque en el Clásico los zapotecos del Valle de Oaxaca ya manifestaban otras expresiones del poder de la élite. El corpus de glifos documentado en la Costa es sencillo y limitado en comparación con la escritura zapoteca.

El sitio La Humedad, a unos 14 km de Río Viejo, es el único sitio conocido hasta ahora en la cuenca del Río Verde Inferior con juego de pelota. Tiene forma de I y la cancha está orientada de Noroeste a Sureste (116-296 grados magnéticos).

El Postclásico

Durante el Postclásico Tardío la región fue el centro de la ciudad-estado independiente de Tututepec que se extendió aproximadamente 250 km a lo largo de la Costa desde la frontera Oaxaca-Guerrero al Poniente hasta Huatulco al Este, e incluyendo unos pueblos en los altos de la región mixteca. Tututepec, en el pie de monte, tiene una vista panorámica del aluvión del Río Verde, las lagunas y estuarios, y el mar. El líder mixteco, 8 Venado "Garra de Tigre", gobernó la ciudad-estado de Tututepec.

El Postclásico corresponde a la fase Yucudzaa, el nombre mixteco de Tututepec que significa "cerro de pájaros". Tututepec funcionó como sede de la ciudad-estado. La cerámica diagnóstica incluye una variedad local de polícromo elegante con diseños finos que a veces incorporan pintura de color gris-azul hecha de grafito.

Los asentamientos humanos del Postclásico en la cuenca del Río Verde Inferior se encuentran en la zona del pie de monte especialmente a unos 25-30 km al Norte del mar donde la cuenca del río se abre formando el aluvión ancho. La escasez de sitios en el aluvión es problemática. En Río Viejo y Charco Redondo se detectaron ocupaciones postclásicas pequeñas, sin evidencia de construcciones grandes.

Aparentemente se dio un cambio en la distribución de grupos étnicos y lingüísticos en la Costa durante el Postclásico Tardío cuando los mixtecos ocupaban el área. No se sabe el grado de la ocupación mixteca -si era dominancia de líderes o una colonización por comunidades enteras de mixtecos que llegaron de afuera-. Todavía hay nombres chatinos en algunos lugares quizá indicando continuidad; los nombres mixtecos no son comunes. Los nombres en mexica (náhuatl), comunes aquí como en otras partes de México, fueron sobrepuestos después de la Conquista.

Resumen y Conclusiones

Se predijo que dado el medio ambiente y la situación ecológica actual, la región del Río Verde Inferior tuvo un papel importante como centro de población en Oaxaca prehispánica. A través de las investigaciones arqueológicas ha sido posible evaluar esta hipótesis y demostrar que la región sí era importante. Pero su surgimiento como centro significativo se correlaciona con el establecimiento de condiciones aproximadamente similares a las de hoy, sobre todo en cuanto al potencial agrícola. Parece que un factor en obtener tales condiciones fue la modificación del ambiente en los altos con la intensificación y expansión del cultivo durante el Formativo Tardío. La erosión provocada en los altos transfirió los sedimentos hasta la Costa por medio del Río Verde, depositándolos a sus lados como aluvión y creando un área sumamente fértil y productiva.

La Cuenca del Río Verde Inferior probablemente fue el centro principal de los chatinos, con una población más grande y comunidades más innovadoras que cualquier región de la Costa. Su desarrollo comenzó en el Formativo Tardío y continuó floreciendo hasta el fin del Clásico. En el Postclásico Tardío la región cayó bajo control mixteco, aunque no se sabe si también fue invadida y colonizada. Después de la Conquista la región sufrió un gran despoblamiento debido a las epidemias causadas por las enfermedades introducidas por los españoles. Hoy en día sigue siendo una joya para la agricultura de Oaxaca, aunque igual que los otros centros de cultura prehispánica, ya no bajo el control y administración de los indígenas.

Créditos: Se realizó el Proyecto Arqueológico Río Verde con fondos proporcionados por la National Geographic Society. El Proyecto Río Verde Formativo ha sido financiado por la National Geographic Society, la National Science Foundation, la Fundación Wenner-Gren, Sigma Xi, Explorers Club, y Rutgers University.

Referencias

- Brockington, D. L.
1966. The Archaeological Sequence from Sipolite, Oaxaca, Mexico. *Archives of Archaeology* 28. Society for American Archaeology.
- Brockington, D. L., M. Jorrín, y J. R. Long.
1974. *The Oaxaca Coast Project Reports: Part I*. Vanderbilt University Publications in Anthropology No. 8. Nashville.
- Brockington, D. L. y J. R. Long.
1974. *The Oaxaca Coast Project Reports: Part II*. Vanderbilt University Publications in Anthropology No. 9. Nashville.
- Ceja Tenorio, J. F.
1985. *Paso de la Amada. An Early Preclassic Site in the Soconusco, Chiapas, Mexico*. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 49. Brigham Young University, Provo.

- Coe, M. D. y R. A. Diehl.
1980. *In the Land of the Olmec: Volumen 1, The Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlan*. University of Texas Press, Austin.
- DeCicco, G. y D. L. Brockington.
1956. *Reconocimiento Arqueológico en el Sureste de Oaxaca*. Dirección de Monumentos Prehispánicos, Informe 6, INAH, México.
- Fernández Dávila, E. y S. Gómez Serafin.
1988. *Arqueología de Huatulco, Oaxaca: Memoria de la Primera Temporada de Campo del Proyecto Arqueológico Bahías de Huatulco*. Colección Científica 171. INAH, México D.F.
- Gillespie, S. D.
1986. Las Excavaciones en Charco Redondo 1986. Mecanuscrito en archivo, Centro Regional de Oaxaca, INAH, Oaxaca
- Joyce, A.
1987a. Excavaciones en Abrigo San Marquitos, 1986. Informe Preliminar. Mecanuscrito en archivo, Centro Regional de Oaxaca, INAH, México.
1987b. Excavaciones en Charco Redondo Río, 1986. Informe Preliminar. Mecanuscrito en archivo, Centro Regional de Oaxaca, INAH, México.
- Méndez Martínez, E.
1975. *Arqueología del Area Huave*. Tesis inédita de Maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia y Universidad Nacional Autónoma de México. México, D. F.
- O'Mack, S.
1986. Reconocimiento Arqueológico en el Pueblo de Tututepec, Oaxaca. Mecanuscrito en archivo, Centro Regional de Oaxaca, INAH, México.
- Piña Chan, R.
1960. Algunos Sitios Arqueológicos de Oaxaca y Guerrero. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 16: 65-76. México, D. F.
- Spencer, C. S.
1982. *The Cuicatlán Cañada and Monte Albán*. Academic Press, New York.
- Voorhies, B.
1976. *The Chantuto People: An Archaic Period Society of the Chiapas Littoral, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 41. Brigham Young University, Provo.